

UN LIBRARY

JUN 13 1977



NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA

GENERAL

UN/SA COLLECTION



Distr.
GENERAL

A/32/94
31 mayo 1977
ESPAÑOL
ORIGINAL. RUSO

Trigésimo segundo período de sesiones
Tema 37 de la lista preliminar*

CONCERTACION DE UN TRATADO MUNDIAL SOBRE LA NO UTILIZACION
DE LA FUERZA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Carta de fecha 27 de mayo de 1977 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas
Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle la carta de 27 de mayo de 1977, enviada por el Sr. A.A. Gromyko, Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, relativa a la concertación de un tratado mundial sobre la no utilización de la fuerza en las relaciones internacionales.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir esta carta como documento oficial de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en virtud del tema 37 de la lista preliminar.

(Firmado) O. TROYANOVSKIY
Representante Permanente de la
URSS ante las Naciones Unidas

* A/32/50/Rev.1.

77-11005

/...

17/02/64
1301
R. 13
17.02.64

ACTO

Carta dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas por el ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, relativa a la cuestión de la concertación de un tratado mundial sobre la no utilización de la fuerza en las relaciones internacionales

La propuesta soviética relativa a la concertación de un tratado mundial sobre la no utilización de la fuerza en las relaciones internacionales ha suscitado una amplia respuesta positiva en todo el mundo. En su trigésimo primer período de sesiones, la Asamblea General de las Naciones Unidas, después de examinar y apoyar en general esta iniciativa soviética, invitó a los Estados miembros de las Naciones Unidas a que siguieran examinando el proyecto de tratado presentado por la Unión Soviética, y a que comunicaran sus observaciones y sugerencias sobre esta cuestión, a fin de que pudieran examinarse más detenidamente en el trigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.

La Unión Soviética considera que el período intermedio ha confirmado plenamente la urgencia e importancia de concertar un tratado mundial sobre la no utilización de la fuerza en las relaciones internacionales, y que ahora es necesario adoptar medidas concretas para hacerlo sin demora. Ello promovería los intereses vitales de todos los Estados - grandes y pequeños - y redundaría en interés de la consolidación de la paz y la seguridad internacionales.

A lo largo de los seis decenios de su existencia, el Estado soviético, siguiendo constantemente una política exterior leninista y amante de la paz, ha tratado con persistencia de proscribir la utilización de la fuerza en las relaciones internacionales, de poner fin a los conflictos armados y de salvar a la humanidad de la amenaza de la guerra. El mejoramiento de la situación internacional que ha ocurrido en los últimos años está creando mejores perspectivas para lograr estos objetivos. En esta etapa, es tarea importante y urgente de todas las fuerzas amantes de la paz utilizar al máximo todas las condiciones previas existentes para prevenir nuevas situaciones de crisis y reforzar las tendencias positivas del panorama internacional.

Como es generalmente sabido, el principio de abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza en las relaciones internacionales ha sido ampliamente reconocido como una de las normas básicas de las relaciones internacionales, y se ha reflejado en la Carta de las Naciones Unidas, en el Acta Final de la Conferencia Paneuropea, en las decisiones de las reuniones en la cumbre de los Estados no alineados y en otros instrumentos internacionales en extremo importantes. Sin embargo, es también evidente que la política de ciertos Estados sigue desviándose de este principio, con consecuencias peligrosas para la causa de la paz. Todavía existen en el mundo varios focos de tensión, y de tiempo en tiempo aparecen otros nuevos. La creciente carrera de armamentos reviste graves peligros para el destino de la humanidad. A juicio de la Unión Soviética, en esas condiciones es necesario adoptar sin demora medidas encaminadas a asegurar la estricta aplicación del principio de no utilización de la fuerza, y la transformación de ese principio en una norma inmutable de las relaciones internacionales.

/...

Otra razón por la que los esfuerzos deben concentrarse principalmente en el robustecimiento del principio de la no utilización de la fuerza es que la constante observancia de dicho principio por todos los Estados hará posible consolidar bases tan extremadamente importantes de las relaciones internacionales contemporáneas como la igualdad soberana y la integridad territorial de los Estados, la no injerencia en los asuntos internos y el arreglo de las controversias por medios pacíficos. La conclusión de un tratado mundial sobre la no utilización de la fuerza creará condiciones favorables para limitar la carrera de armamentos y progresar en el camino hacia el desarme.

Si el principio de la no utilización de la fuerza adquiriese la forma de una obligación de tratado y se le diera expresión concreta y se lo desarrollase, ello aumentaría indudablemente la responsabilidad de todos los Estados partes en tal tratado en cuanto a la estricta observancia de este principio. Una medida de esa índole estaría en armonía con la práctica internacional creciente y plenamente justificada de concertar tratados y acuerdos destinados a aplicar los principios de la Carta de las Naciones Unidas y las obligaciones concretas que dimanen de tales principios.

El proyecto de tratado mundial sobre la no utilización de la fuerza en las relaciones internacionales propuesto por la Unión Soviética para su examen por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas fue formulado precisamente sobre la base de este criterio. De conformidad con este proyecto de tratado, todas las partes en el mismo se comprometen a no utilizar en sus relaciones mutuas, ni en sus relaciones internacionales en general, la fuerza o la amenaza de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de los Estados o en cualquier otra forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, ninguna de las disposiciones del tratado afecta a los derechos y obligaciones de los Estados en virtud de la Carta de las Naciones Unidas ni a los tratados y acuerdos concertados por ellos con anterioridad. Es evidente que un Estado víctima de agresión puede, en absoluta conformidad con su derecho de legítima defensa, individual o colectiva, establecido en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, rechazar esa agresión y luchar para eliminar sus consecuencias.

El tratado tampoco infringe el derecho inalienable de los pueblos coloniales a luchar por su libertad e independencia utilizando para ello todos los medios a su alcance.

En su trigésimo segundo período de sesiones, la Asamblea General de las Naciones Unidas encarará la importante tarea de tomar medidas prácticas para preparar y concertar un tratado mundial sobre la no utilización de la fuerza en las relaciones internacionales. Esta tarea emana directamente de la Carta de las Naciones Unidas, cuyo Artículo 11 faculta efectivamente a la Asamblea General a considerar los principios generales de la cooperación en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y a hacer recomendaciones respecto de tales principios a los Miembros de la Organización.

La Unión Soviética espera que los Estados Miembros de las Naciones Unidas tras hacer un detallado y minucioso análisis de la propuesta soviética de concertar un

/...

tratado mundial sobre la no utilización de la fuerza en las relaciones internacionales, adopten una posición constructiva y hagan sus propias contribuciones positivas a la realización práctica de esta propuesta.

Por su parte, la Unión Soviética anuncia que está dispuesta a concertar sin demora un acuerdo con otros Estados sobre un texto de tratado mutuamente aceptable.

La Unión Soviética tiene la convicción de que la concertación de un tratado mundial sobre la no utilización de la fuerza tendrá una profunda y provechosa repercusión en la solución de los problemas internacionales básicos y, en particular, contribuirá a crear condiciones favorables para el cese de la carrera de armamentos y la aplicación de medidas de desarme eficaces. La concertación del tratado servirá de fuerte estímulo al arreglo por medios pacíficos de las controversias y diferencias existentes entre los Estados y aumentará la eficacia de las Naciones Unidas. El tratado constituirá un factor importante en el desarrollo de la cooperación entre los Estados en todas las esferas de actividad pacífica en beneficio de los pueblos. La concertación de un tratado mundial sobre la no utilización de la fuerza acercará infaliblemente a la humanidad al momento en que será posible eliminar para siempre la amenaza de la guerra y la agresión y asegurar una paz duradera sobre la tierra.

(Firmado) A. GROMYKO
Ministro de Relaciones Exteriores
de la URSS